

GUIPÚZCOA

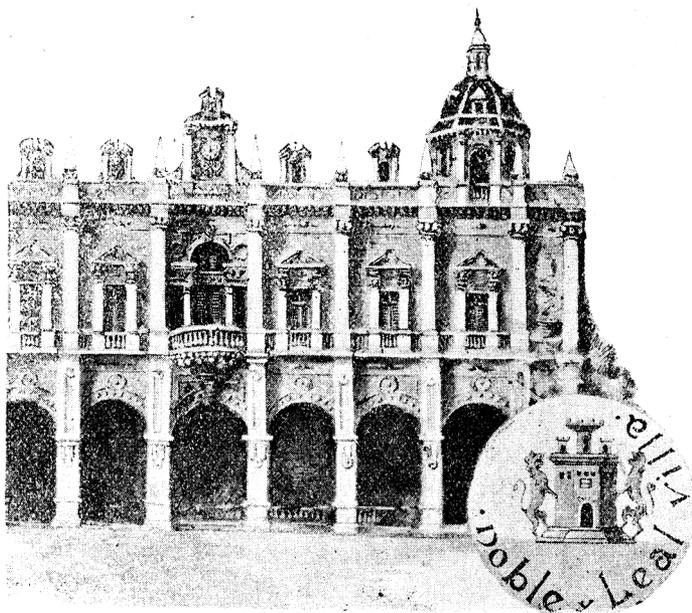
Algunos datos geográficos antiguos.

EL hallarse sita esta provincia en el lugar que lo está, es indudablemente la excusa de no ser conocida expresamente apenas en la antigüedad; en efecto, las primeras y más completas noticias geográficas de España, se refieren a Levante y Sur, cosa perfectamente comprensible desde el momento en que, fenicios, griegos y cartagineses y al principio los romanos, hubieron de fundar sus colonias en dichas costas, no comenzándose a conocer nada del mar Cantábrico, hasta la campaña en que redújose a sus naturales al poder de Roma (treinta años antes de Jesucristo) y de esta época, las noticias no son todo lo suficientemente claras que fueran de desear, cuando no acaban por ser contradictorias; tan existió esta confusión, que siglos después, por los escritores árabes, se mantiene la creencia de ser el océano Atlántico un mar tenebroso (que así lo denominaban), que era peligrosísimo surcar, y se mantenía ignorado y desconocido; estos mismos escritores no mencionan Guipúzcoa taxativamente, y unas veces la hacen formar parte de la que llaman la Galicia y otras la sitúan en el denominado mar de los ingleses.

Es necesario llegar a los siglos XVI y XVII para hallarnos con descripciones geográficas detalladas, y aun en éstas, como veremos, hallanse errores, algunos de importancia.

En estos artículos no hemos de ocuparnos en decir si de tal o cual población de Guipúzcoa se tiene o no noticia en época más o menos remota, pues aparte de que así tratado el asunto carecería de interés, tampoco tendrá la menor novedad, por cuanto hartos conocidos son los hechos de que ya en el siglo X, en documentos públicos, háblase de

Hernani (demarcación de la Diócesis de Bayona, año 980) y a principios del siguiente (año 1014) de San Sebastian (donación al monasterio de Leire) y trece años después de Oyarzun (demarcación de la Diócesis de Pamplona); nuestro propósito, es sólo dar a conocer lo que de Guipúzcoa dijeron los que en la antigüedad, sin apenas elementos, dijeron de ella, los que se dedicaron a la geografía, ciencia que si hoy se halla en estado adelantadísimo (y falta aún mucho para



HERNANI.—Casa Consistorial.

lograr su perfección), en aquellos tiempos remotos, en que se carecía de comunicaciones, en que no se conocían sino imperfectamente las costas mediterráneas y algo de Asia (reducido a Siria y Palestina) y Europa, en que apenas existían comunicaciones entre los pueblos que habitaban la tierra, que mutuamente entre sí se consideraban enemigos; en aquellos tiempos, apenas puede llamarse geografía a aquellos conocimientos, y, sin embargo, atendidos los tiempos y las consideraciones que hemos apuntado, no dejan de tener un inmenso mérito sus investigaciones. El descubrimiento de América, incorporando a la civiliza-

ción todo un continente y los adelantos de las ciencias, en todas sus ramas, hicieron dar un paso firme y decisivo a esta clase de estudios que ya, en lo que a nuestro propósito actual se refiere, no tienen interés, así que los datos referentes a Guipúzcoa los reduciremos hasta el siglo XVII, y tampoco nos referiremos a los que suministren historiadores o investigadores de esta clase, que al referir el principal estudio a que se dedican, incidentalmente hablan de Geografía o indican datos que revisten dicho carácter; sólo nos ocuparemos de obras expresamente dedicadas a geografía.

Entre los romanos, Plinio, Strabón y Pomponio Mera, citaron ya, como existentes en el litoral Cantábrico, en su parte próxima a la separación con la Francia actual, en lo que decían ser «Costa norte lindando con la Galia por el promontorio *Oiaso*» la ciudad de este mismo nombre, la de *Mórosquí*, la de *Menosea* y la de *Tritium Tubolicum*, y como ríos citan el *Melauscos* y *Magrada*, el *Aturia* y el *Deva*; cuales sean determinadamente, los pueblos y hasta ríos, que se refieran a los actuales, con absoluta certeza no puede precisarse en todos, por cuanto las opiniones, aun hoy, siguen desacordes, y no hemos de alargar el presente artículo presentando una tras otra las distintas mantenidas, por ser muy conocidas; basta a nuestro propósito hacer constar que comúnmente se cree, corresponden a Oyarzun, San Sebastián, Guetaria y Deva, y los ríos, al Bidasoa, Urumea y Deva; el que evidentemente puede sentarse con mayor seguridad, es el relativo a Deva, por cuanto el nombre y la circunstancia de bañarla el río es fácil de identificar; en cambio, esto mismo de ser bañado por el río puede desorientar con respecto a *Oiaso*, y, finalmente, el número mismo de ríos que citan los geógrafos romanos, no concuerda con el que forzosamente tenía que existir desde el término de la Galia hasta el Deva, y estas y otras deficiencias que hacen sospechar, o errores de copias, o incompleto conocimiento de las regiones de que se trata, cosa nada extraña en los tiempos a que nos referimos, han sido y son las causas de que, aun hoy, no todos se encuentran acordes en la determinación de los respectivos lugares.

En el período godo no se encuentran referencias geográficas de Guipúzcoa, salvo una, existente en la biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, de El Escorial, en un manuscrito del siglo XIII, que expresa ser copia de una obra escrita por el famoso arzobispo hispalense San Isidoro, autor de las «Etimologías». La tal copia, que lleva como fecha

de su terminación la de 21 de Abril de 1467, dice en su terminación «aquí se acaba este libro que compuso San Isidoro de *beruo a beruo*» (de verbo a verbo o sea palabra a palabra, es decir, como si fuera copia literal), según que la cuenta él mismo; mas es el caso de que entre las obras escritas por el eminente prelado, o al menos, en las bibliografías del mismo, no figura el «Mapa-mundi» (nombre que tiene el manuscrito) y en las «Etimologías» trata de geografía en los libros III, VII, XIII y XIV, ¿es por tanto una obra nueva, cuya copia auténtica sea el manuscrito escurialense, o una simple recopilación en un libro, de lo existente en los cuatro citados de las «Etimologías»?; o ¿es una copia apócrifa de una obra que se atribuye al santo prelado sin que sea de éste?; sea lo que fuere, el manuscrito de que se trata es curiosísimo y muy completo, atendiendo a la época a que se dice corresponder el original, que se halla transcrito, a juzgar por el lenguaje que emplea. Dice así (y lo transcribimos con la misma ortografía usada en el manuscrito):

«Esta tierra de España se acaba en la parte del mar de ocidente que disçen oçano que çerca toda la tierra. E den des saber que en tierra de España a en sy çinco provinçias e cada una dellas es llamada e nombrada segun el latyn et la una es tierra de Tarragona et la otra de Cartagena, et la otra tierra de Galysia e la otra de Bética e la otra tierra de Tingitana e cada uno destos nombres destas tierras es del nombre de sendas cibdades. El monte que dicen Piryneus (1) es en tierra de Galia et tierra de España e a este monte disen Piryneus porque caen en él muchos rrayos, et este monte está entre tierra de Galia e tierra de España como muro asy como si fuese ay puesto con sabiduría de algunos.»

La identificación del Pirineo no deja lugar a duda alguna, tanto por el nombre cuanto por el lugar preciso que le asigna separando la tierra de España de la de Francia; en cambio de Guipúzcoa no expresa taxativamente nada, debiendo considerarse comprendida en la Tarracónense o en la Galizya (como expresa el manuscrito).

Y pasemos a examinar algo de los geógrafos árabes, tampoco mucho más explícitos en lo que no forme parte del Andaluz, como nunca formó Guipúzcoa, perteneciente siempre a lo que ellos llaman «reinos cristianos».

ANGEL DE GOROSTIDI

Balaguer, 18 Marzo 1913.

(Continuará)

(1) Montes de Venus los llamaron los romanos.

Beste askoren artian, aitatu biar ditugu azkenik bi zarauztar buru azkarren izen atzegiñak.

Bat Franzisko Guamendi jauna da, yayua, trebea, asko jakiña gai mota zenbaitetan. Bati bat izkera kontuan. Arabia-ko izkuntza beria bezela esagutzen zuben; ta ala izkuntza artatik itzuli zuben erderara *Doctrina Física* izentzat zeukan liburu guchi esagutu bat. Zenbateraño-kua zan arren azkartasuna izkuntzetarako jakin nai bada, naikua da gogoratzia Felipe irugarren erregiak maisutzat zeukala European ziran izkera desberdiñenak somatu ta adierazteko.

Julian Egaña jauna zan beste zarauztar asko jakiña. Euskal-erriko kondaira, lege zar, eta oitura maitagarrien guztiz zalea zan, ta gai ontan ikasi alak ikasitzen sayatu zan bizi guziyan.

Bere ikaspen betikoen alorta izantzan 1850-garren urtian argitaratu zuben liburua izen onekin: *Ensayo sobre la naturaleza y trascendencia de la Legislación Foral*.

Ez degu uste Zarauz-ko seme argidotar guziyak aitatu ditugunik, makiñachobat gelditu dira asaldu gabe. Bañan aitaturakin uste degu naikua dala agertzeko biar dan eran, zarauztar azkarrak, pizkorrak, trebeak gizaldi guzietan izan dirala ta beren egipen gogoangarriakin alchatu dutela goyen goyerietaraño, Zarauz-ko uri leñargien izen atzegiña.

CIPRIANO ZUFIRÍA

(Jarrattuko da.)



GUIPÚZCOA

Algunos datos geográficos antiguos. ⁽¹⁾

II

En el siglo XII nos hallamos con la Geografía de Abu-Abd-Alla-Mohamed-All-Edrisi, insigne ceuti, biznieto del rey moro de Málaga Edrisi II, escrita en 1154, traducida al latín en 1592 por autor anónimo, y en 1619 por los maronitas Gabriel Sionita y Juan Hesranita; en 1799 la tradujo al castellano D. José Antonio Conde, y en 1836 al francés Jaubert, así como en 1866 los holandeses Dozy, profesor de la Universidad de Leyden, y Goeje; mas estas últimas traducciones sólo contienen la descripción de África y la España árabe.

Divide el Edrisi, España en Andalucía (o sea España mahometana) y reinos cristianos (los reinos reconquistados por los indígenas a la invasión de 711); la traducción de estos últimas, que forman la primera parte del quinto clima (división geográfica que sigue en su obra el geógrafo árabe), se halla efectuada por el sabio arabista señor Saavedra, llenando así el lunar de anteriores comentadores y traductores, que se limitaron a la primera sección del cuarto clima, tal vez por considerarlo más importante, tal vez por ser el del que más noticias concretas da el Edrisi.

La parte relativa a Guipúzcoa, de la que sólo menciona la desembocadura del Bidasoa, donde sitúa el santuario de San Selmo, se halla incluida en el trozo de su obra en que se ocupa de la parte Norte des-

(1) Véase el núm. 1079 de la presente Revista.

de el Océano tenebroso (Atlántico) a los Pirineos; dice así: «se corren cuarenta y cinco millas hasta el gran río de Regina, sobre el cual está la iglesia de San Êrdamo; recibe la marea, posee hermoso puerto, numerosas islas cultivadas obstruyen su corriente y sus orillas tienen bastante población»; según Saavedra el río Regina es el Bidasoa y según Fernández Guerra, San Telmo proviene de San Erasmo, pudiéndose sentar así la identidad del río Bidasoa a más de no poder referirse a otro río o región, dadas las referencias que luego da, citando puntos incontrovertibles como Bayona, Pamplona, Río Orobide y el cabo Pesqueur (Port-aux Pêcheurs, en Biarritz); aparte de esto, la indicación no puede ser más somera reducidas a la existencia de un buen puerto, buena agricultura bien atendida y bastante poblado el territorio; pero de núcleos de población no dice nada, en Guipúzcoa, y esto es más importante de lo que parece, al menos en otro orden de consideraciones en que ahora no he de entrar, máxime atendida la fecha en que escribió el geógrafo árabe.

En el siglo XIII escribió Ibrahim-Abulfeda, y no hallamos en su corta obra nada referente a Guipúzcoa, aunque sí a Navarra al hablar expresamente de Pamplona y Tudela. Ahora bien, atendido (y esto se nota en escritores anteriores de que nos hemos ocupado) a que se incluye toda esta región septentrional en el genérico nombre de Galicia (hoy completamente impropio, naturalmente), sí hallamos que el geógrafo oriental dice: «Galicia no ofrece dificultad alguna; y el vencedor anda por tierras faltas de recursos, consistiendo la mayor parte del alimento en mijo y *maíz*; tienen una bravura indómita y no ven la retirada cuando salen al encuentro, considerando la muerte como cosa baladí»; datos y caracteres que responden a antecedentes históricos de la región de que nos ocupamos. Vese por lo expuesto que los árabes, cuya cultura tanto floreció en la famosa Córdoba, no nos legan mayores datos acerca de Guipúzcoa: ¿será debido esto a su escasa importancia, a las continuas luchas y estado casi perpetuo de guerra en que durante su estancia vivieron en la península, o a que las obras citadas hayan llega o a nuestros días mutiladas o reformadas en términos que resultaran desconocidas hoy por sus mismos autores? ¡No es ocasión esta de razonar sobre esto, máxime limitándonos únicamente a aportar datos, porque para derivar sus resultados carecemos de estudio y competencia!

Algunas más noticias hallamos, pero no en geógrafos, sino en re-